

EL FUTURO PROMISORIO DEL PUEBLO HISPANO EN NORTEAMÉRICA

Por: Raúl Zaldivar
www.raulzaldivar.com

Todo lo que se escucha ahora sobre los hispanos que emigran a los Estados Unidos sin documentos es negativo. Los que tienen la suerte de cruzar el río y establecerse tienen que pasar cualquier cantidad de peripecias, humillaciones y vejámenes por muchos años antes de conseguir documentos, y esto sí no los captura migración antes y los deporta como delincuentes en los tristemente célebres aviones de la vergüenza. Los gobiernos de Latinoamérica tienen siempre en su agenda con los Estados Unidos el tema de migración, ya sea la ampliación del TPS o la exigencia de una reforma legal migratoria que permita la regularización de millones de indocumentados. A pesar de la triste realidad que viven los inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos, el futuro es promisorio. Como reza el adagio popular: *No hay mal que dure cien años*. De manera que el actual estado de cosas, más temprano que tarde será historia y será historia por una serie de razones que exponemos a continuación.

1. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

A diferencia de los anglos, los hispanos todavía tenemos familias de tres y cuatro hijos. En este mismo momento, somos la minoría más grande en los Estados Unidos y el crecimiento de nuestra población es sencillamente vertiginoso. Si seguimos creciendo a este ritmo y la migración sigue como hasta ahora, un día los anglos nos harán los mandados, para usar la folklórica expresión mexicana.

Lo que esto significa es que podremos hablar y negociar en un plano de igualdad de condiciones, no como ahora, que aún tenemos que bajar la cabeza y soportar las humillaciones en silencio. Al tener una población numerosa, nuestra voz será potente y el poder político será real, de manera que no nos extrañe que antes de 50 años tengamos a un presidente hispano.

El hecho del crecimiento numérico de nuestra población muestra un futuro promisorio para el pueblo hispano.

2. LA EDUCACIÓN DE NUESTRO PUEBLO

La generación de hispanos nacidos en Norteamérica está asistiendo a la universidad y se está preparando de tal manera que podrá hacer frente a los retos de la sociedad del momento. La educación es un arma extraordinariamente poderosa que ubica al ser humano en un plano de privilegio. Nos estamos preparando y cuando llegue el momento mostraremos todo aquello que somos capaces de hacer.

Por otro lado, el hispano tiene mayor educación que el anglo común y corriente, pues hablamos dos idiomas, conocemos dos culturas y podemos interactuar con muchos pueblos sin sentirnos extraños.

La educación es una realidad que presagia un futuro promisorio

3. EL SUFRIMIENTO SERÁ NUESTRA PLATAFORMA DE LANZAMIENTO

Llevamos en nuestros lomos las marcas del sufrimiento, para usar la metáfora del apóstol Pablo. Sí somos capaces de aguantar el sufrimiento de la separación familiar, sí somos capaces de cruzar el río y enfrentarnos a los peligros del desierto, sí somos capaces de desafiar la vigilancia de la migra y tener la audacia de escapar de ellos, sí somos capaces de trabajar dos turnos con el salario mínimo y sin beneficios, sí somos capaces de vivir en una casa con diez o más personas: ¿Qué no podremos hacer? El sufrimiento forma el carácter del individuo, el dolor madura y hace ver la vida desde otro ángulo, esta experiencia será la que nos catapultará al éxito.

El sufrimiento que ahora nos agobia y nos angustia, será nuestra plataforma de lanzamiento para la conquista del futuro.

4. SOMOS EL PUEBLO DEL AVIVAMIENTO

Los hispanos estamos experimentando un avivamiento espiritual sin precedentes. Estamos siendo sensibles a la voz de Dios y nos estamos convirtiendo al Señor. Mientras las iglesias históricas de los anglos se están cerrando, las iglesias de los hispanos no cesan de crecer y comprar sus templos. Estamos enviando misioneros e invirtiendo mucho dinero en la evangelización del mundo.

Las mega iglesias de los pastores anglos en los Estados Unidos están llenas de hispanos de segunda generación. Somos un pueblo que amamos a Dios y somos sensibles a su voz.

El avivamiento y el crecimiento de la Iglesia hispana es el verdadero presagio de un futuro promisorio.

En resumen, sí tenemos a Cristo en nuestros corazones y en el gobierno de la vida, aunado a los factores mencionados anteriormente, no tenemos nada de que preocuparnos. Nuestro futuro no es sombrío sino promisorio. Entonces no tendremos que ir a Washington a llorar por una amnistía, pues seremos nosotros los que haremos las leyes. Ahora somos los que pedimos trabajo, mañana daremos trabajo. Hoy somos humillados y explotados, mañana seremos los que actuaremos con justicia porque entenderemos la dimisión de las palabras *forasteros fuisteis en Egipto...* El pueblo hispano es un pueblo noble a quien Dios trajo con un propósito grande a Norteamérica.